

RELACION CIERTA, Y VERDA

DERA, SACADA Y AIVSTADA
de los autos, e informaciõ ante Alvaro Ferrn
dez de Cordoua Escriuano publico, y Jurado
de la Ciudad de Granada, en razon de la tem
pestad que vuo en la dicha Ciudad, Martes es
la tarde 28. de Agosto deste Año de 1629. dia
del Bienauēturado S. Agustín, desde las dos
de la tarde, hasta las seyshoras de
la misma tarde.

RECOPILADA POR CHRISTOVAL BRAVO.

Con licencia, en Granada, por Bartolome de Lorençana.

Año de



1629.

EL DICHO dia Martes a la dicha hora, estando el Cielo sereno y
sollegado, se levantó vna gran borrasca y tempestad de truenos, y rel
lampagos, y agua, y fue en tanta forma, que obligó a salir de su potada
a don Luis Lasso de la Vega Corregidor de la dicha Ciudad, lleuado
assi de la obligaciõ de su oficio, como de su illustre sangre, a impedir lo
que podia resultar de la dicha tempestad, el qual no pudo pasar de la calle de los
Gomeles, por venir por ella tanta copia y abundancia de agua, que el caudillo no pu
do vadear, que decendia de la parte del Alhambra, y Martyres, que arrabla y ar
quino gran parte de la Plaza Nueva, y casas conuezinas; y a no hundirse la madre
que viene por ella, por donde tuuo despiciente la dicha acenida, atarquinará, y asfo
lara las casas del çacatin. Y auiendo buuelto por diferente parte, llegó a donde
temiendose de las ruynas, que en semejantes ocasiones fuele hazer el Rio de

Barro,

2400 40

1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29

21/11/17

RELACION CIERTA, Y VERDA-

DERA, SACADA Y AIVSTADA
de los autos, e informaciõ ante Alvaro Fernan-
dez de Cordoua Escriuano publico, y Jurado
de la Ciudad de Granada, en razon de la tem-
pestad que vuo en la dicha Ciudad, Martes en
la tarde 28. de Agosto deste Año de 1629. dia
del Bienaueturado S. Agustin, desde las dos
de la tarde, hasta las seys horas de
la misma tarde.

RECOPILADA POR CHRISTOVAL BRAVO.

Con licencia, en Granada, por Bartolome de Lorençana,

Año de



1629.

EL DICHO dia Martes a la dicha hora, estando el Cielo sereno y
sollegado, se levantó vna gran borrasca y tempestad de truenos, y re-
lampagos, y agua, y fue en tanta forma, que obligó a salir de su posada
a don Luis Lasso de la Vega Corregidor de la dicha Ciudad, lleuado
assi de la obligaciõ de su oficio, como de su illustre sangre, a impedir lo
que podia resultar de la dicha tempestad, el qual no pudo passar de la calle de los
Gomeles, por venir por ella tanta copia y abundacia de agua, que el cauallo no pu-
do vadear, que decendia de la parte del Alhambra, y Martyres, que arramblo y atar-
quinò gran parte de la Plaza Nueva, y casas conuezinas; y a no hundirse la madre
que viene por ella, por donde tuuo despiciente la dicha auenida, atarquinará, y asfo-
lara las casas del çacatin. Y auiendo buelto por diferente parte, llegó a donde
remiendose de las ruynas, que en semejantes ocasiones suele hazer el Rio de
Darro,

de Darro, hizo defocupar muchas tiendas y casas, asistiendo por su persona, con todo el rigor del agua, que para resistirla se puso vn vestido de paño de color, y sin embargo fue tanta que no fue resistencia bastante, para que a riesgo de su salud hizo vn acción tan piadosa. Yua por la dicha calle vn gran río de agua, y por la otra parte ran embrauecido el dicho río, que se temio vna gran ruyna y desgracia en todo aquel barrio, el qual no dexò presa, ni puente particular, fuera de las publicas, que no derribò, y era tanta el agua que lleuaua, que subio por cima del paredon del alameda, y por ella yua vn río caudaloso, y era tanta su corriente, que detuvo la del río de Genil, el qual retrocedio arriba, sin que este río tomasse agua, ni perdiessse su color.

Rebentò la cequia de Darro por la Sacristia de la Yglesia Mayor, y la hinchò de agua hasta la primer grada, y salio por la puerta principal, que sale a los Colegios, y entrò en el Sagrario tanta, que hundio muchas sepulturas.

Y vista la dicha tempestad, el Licenciado don Diego Garces de Acofta y Figueroa Alcalde Mayor de la Iusticia, salio a toda prisa en su cauallò a ayudar en lo que pudiesse a su Corregidor, acudiendo a buscarle, y dio buelta a todo el barrio, que corría peligro, para ver si era necesario algun socorro, a donde le llegó recatido de su Corregidor, el qual le ordenaua que lleuasse todos los albañeres y peones que pudiesse al barrio y Parroquia de San Luys, que es en todo lo alto del Albayzin, adonde auia acudido desde el cacatin, por tener noticia que se auia assolado gran parte de la dicha Parroquia: y la causa fue, que en la cerca de la Torre del Azeytuno auia vn desaguadero antiguo, por donde salia la corriente de vna cañada, que estaua de tras de la dicha muralla, el qual cerraron aora cinco o seys años los arredadores de la seda, por el riesgo que auia de meter seda en blanco por aquella parte; y de todo el dicho tiempo parece que el dicho lienço de muralla se fue recalando con el agua que baxaua de las vertientes, y fue tanta la que el dicho día cayò, que fue rebalsando hasta subir a lo alto de la dicha muralla, que era de mas de doze varas de altura, y por cima de la dicha muralla salia la dicha agua, y con la gran fuerça y peso que hizo rompio el dicho lienço de muralla en forma de media luna, que por la parte de abaxo tiene la rotura, y portillo cinquenta y cinco varas, y por la de arriba mas de cinco, y de vara y media de grueso. el qual dicho lienço diuidido en muchas partes, juntamente con el agua rebalsada vino sobre todo aquel barrio, arrancado por los cimientos muchas casas, y otras derribando, y aportillando, que las que asì arrancò por los cimientos, fueron treynta y quatro, y veynte aportilladas, y a medio derribar, que estan inhabitables, y se van cayendo. Aquel día por ser ya tarde, y cerrar la noche, mandò el Corregidor poner guardas, y hazer muchos fuegos, para que vuisse claridad, por que no robassen las haziendas, y bienes, que auia en las dichas casas assoladas, asistiendo en todo el dicho Licenciado don Diego Garces de Acofta y Figueroa, porque la confusion era grande, y los que auian escapado andauan llorando, buscando los padres a los hijos, y otros a sus padres, los maridos, y mugeres buscandose vnos a otros, y algunos tan desnudos, que era necesario cubrirles sus carnes, particularmente el Beneficiado de la dicha Yglesia de San Luys, que se arrojò por vna ventana en camisa. Y por aquella noche quedò por sobrestante de las guardas, y custodia de las haziendas, y de los miserables que auian escapado con las vidas Miguel de la Peña Sarmiento, que estaua en vn carmè y lauadero fuyo, conueziua la dicha ruyna, el qual correspondiendo a su nobleza y valor de sus passados, dio tan buena cuenta de si, como de su persona se esperaua. Otro día por estar ocupado el Corregidor en cosas del gouerno, y otras tocantes al seruicio de su Magestad, que requerian precisa asistencia, dexò el cargo de todo a el dicho don Diego Garces de Acofta y Figueroa su Alcalde Mayor, por la gran satisfacion que se tiene de su persona, pues en otras ocasiones del amparo y sustento de la Republica, lo ha hecho el Real Acuerdo del Audiencia, y con tan acobardado a boluer por los pobres (a quien llaman y tienen por amparo) no faltò en esta ocasion, correspondiendo a la nobleza, y casa antigua

antigua de sus passados, y calidad conocida, pues tratò desde luego de buscar los cuerpos y haziendas que estauan con la ruyna ocultos, y debaxo de tierra, y atarquinados con el agua y auenida, y para ello mudò el traje de Letrado y luego en el de robe de peones, animando a los que trabajauan, y consolando a los afligidos, y tal vez tomado vna azada, y cabado, y esportearlo, como lo hizo, que estubo comiendo despues de la vna del dia en el labadero del dicho Miguel de la Peña, le dieron noticia que se auia descubierto la mano de vn muchacho, y se leuanto de la mesa, y tomò vna azada, y con todo el rigor de la siesta fue a la parte donde le dieron noticia estaua, y aunque era muy distante antepuso la necesidad a su salud, adonde fue, y por su persona cabò, y sacò vn muchacho muerto de edad de quatro años, y hallò junto a el otro de edad de seys, y ambos los lleuò a la Iglesia de Santa Ysabel que aizen de los Abades, adonde los enterraron: y auendose descubierto vna muger, a quien, y a su marido auia muerto su casa, porque cayò encima, no auia quien llegasse a la dicha muger por el mal olor que tenia, y llegó, y ayudado de vn peon la sacò de la barranquera donde la auian hallado cabando, y entre ambos la lleuaron a la dicha Yglesia. Y lo mismo hizo con otro muchacho de edad de siete años, que por el mal olor no llegauan los peones a sacalle, y tomò vna azada, y le sacò, y auendolo embiado a la dicha Iglesia de Santa Ysabel, no lo querian recibir, ni dar sepultura, adonde fue el dicho Alcalde mayor, y con la dicha azada, y vna espuerta la hizo, y por su persona le enterrò; el qual viendo, que la dicha Iglesia y Parroquia de San Luys estaua atarquinada, porque subio el agua hasta los Altares, adonde vna muger por no oír vn niño, los puso en vno dellos, adonde subio el agua, y los ahogò, y visto que no se podia celebrar en ella los Diuinos Oficios, por mucho tarquin, y pedazos de rapia que la agua y auenida auia entrado en la dicha Iglesia, acudio a ella, y con algunos peones, trabajando como vno dellòs el dicho Alcalde mayor, la limpiò de torma, que otro día se hizo vn tumulto en ella; y se hizo el Oficio de difuntos por el Cabildo y Vniuersidad de las Parroquias de la dicha Ciudad: y ha asistido y assiste hasta oy con mucho número de peones, buscado los dichos cuerpos, y los que se han hallado hasta oy Lunes tres de Setiembre son treynta y vno, y veynte y seys heridos, y de ellos veynte y seys han muerto diez, y de personas conocidas faltan otros diez, sin los que auia en aquel barrio de que no se tiene noticia. Fue tan grande la fortaleza del agua, que cogio a vn hombre tullido de vna casa que derribò, y matò al padre, y a la madre, y vna hermana, y a el le sacò y lleuò mas de trecientos pasos, y le entrò por la puerta de vn huerto, y le dexò encajado en vna rama de higuera, el qual oy viue. Otro día se hallaron dos personas viuas y anegadas, y les dieron el Santo Olio, y la vna murio, y la otra viue. Vn hombre, a quien el agua le derribò la casa, sacò della debaxo de vn brazo a su muger, y del otro a vna hija, y con los dientes asò la ropa de vn niño, y a todos los sacò y escapò viuos: y otro día estando con vna azada cabando y desenterrando su ropa, ya de cansancio, o pena, de verse con tan grande calamidad, y perdida su hacienda, y cayda la casa, empeçò a echar sangre por la boca, y se quedò muerto, sin poder confessar.

Asimismo de mas de los cuerpos que se han hallado cabando, se ha sacado, y va sacando mucha cantidad de bienes, y piezas de terciopelo, y otras telas y sedas, asì en azarjas, como en madexa, que auia en las casas que se hundieron, que tenían telares para este ministerio, y se ha sacado dinero, y otras cosas.

Y dos días despues de sacada la dicha ruyna, fue al dicho sitio su Señoria Ilustrissima el Arçobispo Cardenal, y hizo hazer copia de los pobres a quien auia hecho dar o la dicha ruyna, que auian quedado viuos, y otro día embiò a su limosnero, y a su Prouisor, y de mas de la limosna que su Ilustrissima dio por su persona el día que fue a verlo, dieron gran cantidad a los dichos pobres, asì en dinero, como en camas y vestidos, con que quedaron consolados en alguna parte de su gran perdida.

Y en el dicho día Lunes tres de Setiembre, a las doze y media del día, se hundio vn testero de vna casa principal, junto al boqueron de Darro, donde cogio y matò vna nina

niña de onze años, que dizen era sucessora del mayorazgo de don Carlos de Valdivia, y a la dicha hora le dieron noticia al dicho Alcalde mayor, el qual salio en su cavallo como si corriera vn rebato, y auiendo llegado a la dicha casa hizo apuntalar lo restante que quedaua, porque se venia hundiendo; y hiziera mucho daño: y lo mismo hizo en otra casa de alli cerca que se venia hundiendo; acabò esto a las quatro de la tarde, desde donde fue a la dicha Parroquia de San Luys, a afsistir con los peones que estan cabando y buscando cuerpos, y sacò vno de vn muchacho de tres años; al qual hizo enterrar luego.

Los Padres de la Compañia de IESVS con su acostumbrada piedad, demas de auer fauorecido vn muchacho que salio con vida de vna casa que se cayò junto a la Piedad aquella noche con la tempestad del agua, fueron al dicho sitio donde sucedio la dicha ruyna, y lleuaron algunas cargas de sustento para los dichos pobres afligidos, y el dicho Alcalde mayor hizo pregonar, que todos acudiesen a la Iglesia de San Gregorio, Parroquia conuezina, adonde ocurrieron gran cantidad de pobres, de forma que no cabian en la dicha Iglesia, y el dicho Alcalde mayor subia a los niños y viejos que no podian subir por las gradas, el qual en cuerpo, ayudado de quatro de los dichos Padres de la Compañia de IESVS, les dio de comer por su persona, y siruio, y huuo para todos, y para algunas viudas, y otros pobres que no pudieron venir, a quien les lleuò por su persona la comida, y sobró, que fue prouidencia del Cielo.

En la calle Real, el auenida que vino de házia el Albayzin arruyò y destruyò veynte casas, que dexò inhabitables; y con el agua que vino por el Alacaba de la Merced, anegò el meson que està junto al dicho Conuento en la puerta de Eluira, que no se parecia, adonde pericieron doze personas, y seys caualgaduras; y ahogò afsimismo a vn hombre que venia a las ancas de vn cauallo, el qual, y el que venia en el se librarò.

En las Ventillas de San Lazaro se allanaron quatro casas, y la fuerça del agua dexò rompidas y destrozadas otras veynte, que estan inhabitables: aqui pericieron dos personas tan solamente.

En la Cartuja, despues de auer dexado la dicha auenida atarquinadas y hundidas algunas casas y ollerias en la puerta de Faxaluz, que es en lo alto del dicho Albayzin, llegò al dicho Conuento, y les derribò la cerca, y entrò y atormentò el quarto principal, y atarquinò el claustro y celdas, y los Monges salieron como pudieron, ahogòles dozientas cabeças de ganado, y echò a perder, y les atarquinò parte de vna bodega demas de sesenta tinajas, y muchas celdas, cuyas camas andauan a nado, y fue necesario para desaguas el claustro principal derribar la celda del Prior, y otra que estava junto a ella; hizòles de daño mas de doze mil ducados.

Rompiose el azequia de los molinos del agua de Darro por baxo de San Iuan de los Reyes, y rompio la pared del Conuento de las Monjas de la Concepcion, y atarquinò la celda de la Prouisoria, y otras, y les hizo mas de dos mil ducados de daño.

En el Hospital de Iuã atormentò el quarto principal, y le derribò la cerca de la guerta.

El arroyo de Veyro vino tan poderoso, que arramblo y llegò al lugar de Malacena, y assolò parte del, y dexò destruydas muchas hazas y viñas.

Anegòse la calle de los Mesones con la mucha auenida que venia por el Zacatin, y calle de la Carcel. Y como el despiciente del agua que vino por la parte del dicho Albayzin, y de las demas partes superiores, decendio a la Vega, ayudada de los demas arroyos, que parecian Rios caudalosos, le destruyò los frutos della, y en particular allanò gran parte de viñas y hazas, y se lleuò los cañames y linos que en ella auia, en donde parecieron dos muchachos ahogados. Vase cabando todavia en el dicho sitio de San Luys, lo qual se ha hecho con casi cie peones cada dia desde el dia que sucedio la desgracia, hasta oy, adonde ha estado afsistiendo y afsiste de la forma que queda dicho el dicho Alcalde mayor, adonde su Corregidor le embia el dinero necesario, que se gasta por mano y distribucion del dicho Miguel de la Peña, como persona tan confidente, guardando las ordenes del dicho Alcalde mayor y Corregidor, el qual todos los dias ha subido a dar buelta, y a preuenir lo necesario, cumpliendo con sus obligaciones, y de su officio.

¶ LAVS DEO.